



JUSTICIA Y PAZ

EDITORIAL

Uno de los asuntos más relevantes en el magisterio del nuevo pontífice, en su etapa como arzobispo de Buenos Aires, ha sido la trata de personas. Como sabéis, Justicia y Paz lleva años cooperando con Cáritas, Confer y la Conferencia Episcopal en este tema. A la publicación de 2010 se une esta semana una mesa redonda en la Facultad de Derecho de la Universidad de Alcalá. A estos temas dedicamos nuestro boletín que vuelve a su formato en pdf.

Espero que sea de vuestro interés.

AGENDA

ESCLAVITUD DEL SIGLO XXI

MUJERES VICTIMAS DE LA TRATA DE PERSONAS POR ABUSO DE EXPLOTACIÓN SEXUAL

MESA REDONDA

Convoca: Grupo Intereclesial
(CONFER - Justicia y Paz - Caritas - CEE - Fundación Cruz Blanca)

UNIVERSIDAD DE ALCALÁ
Facultad de Derecho
C/ Libreros 27. E.

ALCALÁ DE HENARES (MADRID)

DÍA 21 DE MARZO 2013
17:30 -19:00 HORAS

El jueves 21 de marzo en la Universidad de Alcalá se celebrará una mesa redonda organizada por el Grupo Intereclesial de Trata, formado por Confer, Caritas, la Comisión Episcopal de Migraciones de la Conferencia Episcopal y Justicia y Paz. Será en el aula número 7 de la Facultad de Derecho y está abierta a todo el mundo.

FRANCISCO Y LA TRATA DE PERSONAS

Homilía de 2008 con motivo de la celebración eucarística del Día del Migrante

El pasaje de la carta de San Pablo a los romanos comenzaba con esta frase: “que la única deuda con los demás sea la del amor mutuo” (Rom 13, 8). Es decir, todos tenemos una deuda con los demás: Amar. Amar no es un deporte o solamente una virtud que unos pueden tener y otros no. No es un modo de proceder solamente, es una deuda. Una deuda existencial, de la misma existencia humana.

El que no ama no honra su deuda de persona. Quien no tiene su corazón abierto al hermano de cualquier raza, de cualquier nación, no cumple con su deber, y su vida termina siendo como un pagaré impago y es muy triste terminar la vida sin haber honrado la deuda existencial que todos tenemos como personas. El amor es algo concreto. Los conceptos no se aman, las palabras no se aman, se aman las personas.



No imprimir si no es necesario. Protejamos el Medio Ambiente

Comisión Diocesana de Justicia y Paz de Madrid
C/ Rafael de Riego, 16, 3º Deha.
28045 Madrid

e-mail: justiciaypaz.madrid@telefonica.net

foro: <http://es.groups.yahoo.com/group/justiciaypazmadrid/>

web: <http://www.juspax-es.org/madrid/>



JUSTICIA Y PAZ

Amor.

El amor, al ser concreto, fija un trabajo concreto en favor de la persona. A favor del otro. Un trabajo, de acercarme al otro, abrir mi corazón al otro. Un trabajo de proximidad, un trabajo de condescendencia al camino del otro. Un trabajo mutuo de los ideales, de los puntos de vista. Es un gran respeto al

El respeto, es el trato considerado más hondo a la dignidad de la persona. Hoy, día del migrante, miremos un poco a aquellos que no nacieron en esta tierra. Que vinieron. ¡Que sorpresa! Como el papá o la mamá de alguno de los que estamos aquí. Como mi papá. Vinieron por muchas razones, por necesidad de trabajo, o por persecución ideológica.

Tantas personas vinieron. Hoy debemos preguntarnos como honramos la deuda para con ellos. La deuda del amor, ¿qué hacemos por ellos? Y más en estos días donde la Iglesia quiere mirar al migrante, al migrante joven. Esa multitud de chicos y chicas que se desarraigan de su tierra para echar raíces en la nuestra. Les decimos “Trabajemos juntos para hacer un mundo posible”, (mensaje del Santo Padre Benedicto XVI por la jornada mundial del Emigrado y el refugiado 2008). Un mundo mejor que sea posible, un mundo de confianza y de amor.

Ojalá pudiera detener aquí mi homilía. Pero la primera lectura del Profeta Ezequiel (Ez 33, 7 – 9), nos dice: “yo te he puesto como centinela”, es decir, a todos nos pone como centinela. Y como centinela tenemos que avisar cuando hay peligro. Antiguamente los centinelas que estaban en las ciudades, veían cuando había un peligro de vida. Para mí hoy corre peligro el cristiano, pues todo cristiano es centinela. Y hoy como cristiano tenemos que decir ¡cuidado! Cuidado que no te quiten la vida. Que no se creen situaciones de xenofobias entre nosotros. Todos sabemos que la xenofobia así se da.

Aquí parece que nadie odia al migrante. Pero está la xenofobia sutil, la que quizás, elaborada por nuestra viveza criolla, nos lleva a preguntarnos: ¿cómo los puedo usar mejor?, ¿cómo me puedo aprovechar de ésta o de éste que no tiene documento?, que entró de contrabando, que no se sabe el idioma, o que es menor de edad y no tiene quien lo proteja.

Si somos sinceros tenemos que reconocer que entre nosotros se da esa sutil forma de xenofobia que es la explotación del migrante. No se en otros lugares del país, no me gusta hablar de lo que no vi o sé. Pero en esta ciudad hay explotación de migrantes y de migrantes jóvenes. Más aun, hay otro escalón, hay trata de migrante jóvenes. Chicas y chicos que son sometidos a la trata o a la esclavitud, del trabajo a presión por dos pesos. A la esclavitud de convertirlos en mulita para transportar droga, a la esclavitud de la prostitución de jóvenes, que no tienen la mayoría de edad. ¡Esto se da en esta ciudad!

Algunos me dicen: “Sí Padre. Es que también los funcionarios no hacen nada”. ¡Vos que haces? Si no haces nada, ¡Chillale!, Reclamales, ¿pero vos que haces? Además de reclamar como hay que reclamar. ¿Pero que haces vos? ¿Cómo saldás la deuda del amor permitiendo que delante a tus ojos estén explotando estos tratantes de migrantes, y mas aun tratantes de jóvenes? Esto se da cerca. ¡Que no vengan con cuentos chinos! ¡Esto se da acá! Yo les confieso: cuando medito en esto, cuando lo veo, perdonen pero lloro. Lloro de impotencia. ¿Que le pasa a mi pueblo, que tenía los brazos abiertos para recibir a tantos migrantes y ahora los va cerrando y ha engendrado en su seno delincuentes que los explota, y los somete a la trata? ¿Qué le pasa a mi pueblo!? Hoy más que nunca necesitamos de centinelas, para que quitemos esto.

No solo no pagamos la deuda del amor, sino que de alguna manera los que no hacemos nada, entre comillas, somos cómplices de este delito tan, tan nefasto como es la explotación, la esclavitud, y la trata



No imprimir si no es necesario. Protejamos el Medio Ambiente

Comisión Diocesana de Justicia y Paz de Madrid
C/ Rafael de Riego, 16, 3º Decha.
28045 Madrid

e-mail: justiciaypaz.madrid@telefonica.net

foro: <http://es.groups.yahoo.com/group/justiciaypazmadrid/>

web: <http://www.juspax-es.org/madrid/>



JUSTICIA Y PAZ

en nuestra ciudad. Somos cómplices por nuestro silencio, por nuestro no hacer nada, por nuestro no reclamo a quienes el pueblo ha ungido como responsable para solucionar. Por nuestra apatía.

Esta misa diremos sí a la multitud de jóvenes migrantes. Abramos el corazón, y abramos las entrañas de las manos. Recordemos que hay explotadores explícitos e implícitos. Los que callan y miran para otro lado, son explotadores implícitos. Recordemos que también nosotros, todos somos migrantes por que nadie se queda aquí para siempre y sería muy triste que cuando tenga que mostrar el pasaporte, te digan: “¡debe la deuda de su existencia!”.

Debe la deuda de ser hombre o mujer de bien. Debe la deuda del amor. Por que delante de sus ojos tu hermano era explotado y vos te callaste. Tu hermano era sometido a la trata y vos te callaste, tu hermano era esclavizado y ¡vos te callaste!

La misa es en acción de gracias. Demos gracias a Dios porque nos da su palabra. Pidamos que esa palabra nos mueva. A no ser menos pasivos frente a esta delincuencia que se ha instalado en nuestra ciudad y que mete a nuestros hermanos migrantes, menores de edad, en la picadora de carne.

Que así sea.

Buenos Aires, 07 de septiembre de 2008.

Cardenal Jorge M. Bergoglio, s.j.

Homilía de 2009

La Palabra de Dios es fuerte. Es Dios el que nos dice: “Grita con fuerza y sin miedo. Grita con fuerza y sin miedo. Levanta tu voz como trompeta y denuncia a mi pueblo sus maldades”. No tener miedo. No tener miedo a decirnos la Verdad aunque la Verdad duela. Aunque nos de vergüenza, hoy nos juntamos para reconocernos unos a otros. Para mirarnos a la cara y decirnos: “Vos tenés dignidad, y a vos te la quieren quitar”. Y gritar. Hoy nos juntamos para sentirnos más fuertes porque en esta ciudad en la que vivimos nos quieren debilitar, nos quieren quitar la fuerza, nos quieren robar la dignidad.

El año pasado, en una misa similar a ésta que tuvimos en una iglesia de La Boca, me salió del corazón decir que en esta ciudad de Buenos Aires tan linda, tan nuestra, hay esclavos. Hoy lo voy a repetir de nuevo. Y hoy nos vinimos a mirar a la cara para decirnos mutuamente: “Si vos luchas, si yo lucho con vos, si nos miramos y luchamos juntos, habrá menos esclavos”. El año pasado yo les decía que en esta ciudad de Buenos Aires, con mucho dolor lo digo, están los que “cabén” en este sistema que se hizo y los que “sobran”, los que no caben, para los que no hay trabajo, ni pan ni dignidad. Y esos que “sobran” son el material de descarte porque también en esta ciudad de Buenos Aires se “descarta” a las personas y estamos llenos de “volquetes existenciales”, de hombres y mujeres que son despreciados...

“Nada más Padre tiene que decir?”... Sí. Algo peor todavía: estos hombres y mujeres, chicos y chicas, que no caben, que son material de descarte, que son despreciados, se los trata como mercadería. Son objeto de trata. Y hoy podemos decir que en esta ciudad los talleres clandestinos, con los cartoneros, en el mundo de la droga, en el mundo de la prostitución, existe la trata de personas. Por eso la Palabra de Dios nos dice: “Grita con fuerza y sin miedo” y yo hoy digo: “Gritemos con fuerza y sin miedo”. No a la esclavitud. No a los que sobran. No a los chicos, hombres y mujeres como material de descarte. Es nuestra carne la que está en juego! Es nuestra carne la que se vende! La misma carne que tengo yo, que



No imprimir si no es necesario. Protejamos el Medio Ambiente

Comisión Diocesana de Justicia y Paz de Madrid
C/ Rafael de Riego, 16, 3º Deha.
28045 Madrid

e-mail: justiciapaz.madrid@telefonica.net

foro: <http://es.groups.yahoo.com/group/justiciapazmadrid/>

web: <http://www.juspax-es.org/madrid/>



tenés vos, está en venta! Y no te vas a conmovier por la carne de tu hermano? “No, es que no es igual que yo”... Es tu hermano, es tu carne.

JUSTICIA Y PAZ

Hoy Dios nos dice lo mismo que le decía a Caín! “Caín: donde está tu hermano?” (lo había matado). Y Caín con un gran cinismo, le contesta: “Que se yo! Acaso soy yo el custodio de mi hermano?” Esta gran ciudad de Buenos Aires contesta así muchas veces! “Que me importa, acaso yo me tengo que ocupar de todo???” Es tu hermano, es tu carne, es tu sangre!!... Nos hemos endurecido, hemos perdido el corazón. Buenos Aires se olvidó de llorar porque vende a sus hijos, Buenos Aires se olvidó de llorar porque excluye a sus hijos, Buenos Aires se olvidó de llorar porque esclaviza a sus hijos... Y hoy nos miramos la cara. Alguno podrá decir: Bueno, el cura nos va a decir que recemos. Lo único que les digo hoy es mirémonos las caras, reconozcamos en nuestro hermano la dignidad y luchemos para que esa dignidad sobreviva. Y abramos el corazón al llanto, a ese llanto que pide perdón por ese crimen de la trata de personas. Y no estoy inventando cosas porque estuve escuchando lo que me han contado: los talleres clandestinos, sometimiento de menores en la prostitución, tráfico de drogas... Todo ese mundo de la coima que cubre y hace lícito que esto sea posible.

Entonces hermanos y hermanas, estemos juntos unos a otros. Todos tenemos algo que darnos unos a otros. Juntos luchemos para que esta ciudad reconozca donde ha caído... y llore, y se corrija ... y haya justicia. Juntos digámonos que vale la pena luchar para que en Buenos Aires no haya más esclavitud... hay mucha esclavitud. Porque eso es lo que Dios nos pide hoy: “Grita con fuerza y sin miedo. Levanta tu voz como una trompeta”. Y echemos en cara a todo aquel que inventa esa infernal máquina de exclusión, esa infernal máquina de descarte de gente e imprequémosle su conducta y pidamos que Dios les cambie el corazón.

Y a quienes queremos luchar por esto, que Dios nos siga dando fuerza y valentía para que Buenos Aires llore su injusticia, llore su mundaneidad, llore el que se haya convertido en madre de esclavos. Que Dios nos conceda la gracia de esta conciencia y de la luz. Que así sea.

Buenos Aires, viernes 4 de septiembre de 2009.

Cardenal Jorge M. Bergoglio, sj.

Homilía de 2010 con motivo de la Misa por las Víctimas de la Trata de Personas

Cuando Jesús quiere explicar cuál es el Mandamiento más grande, nos dice: “Amar a Dios sobre todas las cosas, con toda tu vida, todo tu corazón, toda tu existencia y al prójimo como a vos mismo”. Van juntos, van muy juntos. Entonces, uno de los que lo escuchaba y que era el que le había preguntado le dice: “Y quién es mi prójimo?” Y Jesús cuenta ésta parábola: este hombre que en el camino lo asaltan, lo apalean, “lo dejan medio muerto” dice el Evangelio, y tirado al borde del camino... Y después esa historia tan lamentable al principio y tan feliz al final: pasa un sacerdote y no le da bolilla; pasa un abogado que parece que era porteño porque se dijo “no te metás” y siguió de largo; y finalmente pasa un hombre considerado muy pecador que se para, lo cura y lo atiende. Muchas veces yo les dije que en esta



No imprimir si no es necesario. Protejamos el Medio Ambiente

Comisión Diocesana de Justicia y Paz de Madrid
C/ Rafael de Riego, 16, 3º Deha.
28045 Madrid

e-mail: justiciapaz.madrid@telefonica.net

foro: <http://es.groups.yahoo.com/group/justiciapazmadrid/>

web: <http://www.juspax-es.org/madrid/>



JUSTICIA Y PAZ

COMISIÓN DIOCESANA DE MADRID BOLETÍN DIGITAL Nº 179 16/3/13

Ciudad pasan cosas muy raras. Hay gente a la que se la saca, se la descarta pero no sólo porque no se le da cabida sino porque se la explota de tal manera que se le quita la libertad: son esclavos.

En esta Ciudad hay muchos esclavos! Esto lo dije el año pasado y el anteaño y lo vuelvo a decir éste. Y hay esclavos que los fabrican estos señores que tienen en sus manos el manejo de la trata de los talleres clandestinos, el manejo de la trata de las chicas en situación de prostitución, el manejo de la trata de los cartoneros... son verdaderas mafias! Que agarran a los sencillos, a los que no conocen la Ciudad, a los menores y los meten en esta picadora de carne... para muchos nuestra Ciudad es una picadora de carne que los hace bolsa porque destroza sus vidas y les quiebra la voluntad. Anteanoche una pobre chica sacada de un prostíbulo en el que se la obligaba a someterse, fue internada en terapia intensiva en uno de nuestros hospitales porque para quebrarle la voluntad la emborracharon y le dieron psicofármacos y entró en estado de coma.... Eso pasa en ésta Ciudad! Esto hacen estas grandes mafias de señores muy elegantes! Que quizá comen en restaurantes de Puerto Madero pero su dinero está manchado con la sangre, con la carne del hermano! Son los esclavizadores!

Y cuando leemos las historias de civilizaciones antiguas que en cultos paganos se hacían sacrificios humanos, se mataba a la gente y a los chicos, nos horrorizamos.... En esta Ciudad se hacen sacrificios humanos, se mata la dignidad de estos hombres y mujeres, de estos chicos y chicas sometidos a la trata, a la esclavitud. No podemos quedarnos tranquilos. Esta Ciudad está llena de hombres y mujeres, de chicos y chicas apaleados al borde del camino, apaleados por esta organización u organizaciones que los van corrompiendo, quitando la voluntad, destrozando incluso con la droga., y después los dejan tirados al borde del camino.

Por eso digo que esta Ciudad es una fábrica de esclavos y picadora de carne; por eso digo que en esta Ciudad se ofrecen sacrificios humanos en honor del bienestar de pocos que nunca dan la cara y que siempre salvan el pellejo... quizá por esa receta tan porteña y tan nuestra que se llama la “coima”. A fin del año pasado califiqué a la Ciudad como “coimera” porque si no existiera ésta no se podrían encubrir estas mafias que sacrifican vidas humanas y que someten a la esclavitud, quitándoles la voluntad a sus hombres, sacrificando a sus hijos....

Hoy vinimos acá a pedir a Dios compasión de sus hijos y a pedir por nosotros para que no nos hagamos los distraídos!! Somos campeones en mirar para otro lado y dar un rodeo cuando no nos conviene! No te metás! No nos hagamos los distraídos y señalemos donde están los focos de



No imprimir si no es necesario. Protejamos el Medio Ambiente

Comisión Diocesana de Justicia y Paz de Madrid
C/ Rafael de Riego, 16, 3º Deha.
28045 Madrid

e-mail: justiciaypaz.madrid@telefonica.net

foro: <http://es.groups.yahoo.com/group/justiciaypazmadrid/>

web: <http://www.juspax-es.org/madrid/>



JUSTITIA Y PAZ

COMISIÓN DIOCESANA DE MADRID BOLETÍN DIGITAL Nº 179 16/3/13

sometimiento, de esclavitud, de corrupción, donde están las picadoras de carne, los altares donde se ofrecen esos sacrificios humanos y se les quiebra la voluntad a las personas.

No demos rodeos como dice el Evangelio que dieron el abogado y el sacerdote. No! Somos pecadores: yo el primero! Acerquémonos a tanto dolor y cada uno de nosotros haga lo que pueda pero por favor no nos lavemos las manos porque si no somos cómplices de esta esclavitud.

Vamos a pedirle al Señor por nuestra Ciudad para que lllore por estos pecados de sometimiento, por esta Ciudad para que cambie su corazón de piedra por uno de carne, para que esta Ciudad tenga conciencia de estos esclavos que está generando y trabaje para liberarlos.

Que así sea.

Buenos Aires, 12 de julio de 2010

Card. Jorge Mario Bergoglio s.j

Homilía de 2011 con motivo de la 4ta Misa por las Víctimas de la Trata y Tráfico de Personas.

Jesús iba por las calles de los pueblos enseñando a la gente, curando a los enfermos, consolando a los afligidos, y la gente decía: “Este es un gran hombre”. Se preguntaban quién era él. Y Jesús, que sabía eso, les hace esta pregunta a los apóstoles. Ellos le comentan lo que la gente decía de él y entonces los mira a los ojos y les dice: “Y ustedes quién dicen que soy yo?” Pedro, en nombre de todos, le responde: “Sos el Mesías, el Hijo de Dios”. Pero para evitar que creyeran que era alguien que no estaba en órbita, que no tenía nada que ver con lo que les pasaba, Jesús los baja de un hondazo y les dice: “Sepan que voy a tener que sufrir mucho, que voy a ser entregado y que me van a matar”. Jesús, Dios, el hijo de Dios que se involucra tanto en nuestra vida, en nuestra existencia que se deja matar por nosotros. Jesús, Dios, que se involucra tanto en nuestra existencia que quiere estar compartiendo nuestros dolores. Jesús, Dios, que nos viene a dar una verdadera libertad, pero no la predica desde un teatro o desde un palco sino que la predica con la “carne en el asador” en medio de aquellos que no tienen libertad.

Y por eso hoy Jesús viene aquí; y no viene a proponer una teoría de la libertad o a decir cómo hacer las cosas sino que viene a decir que está con estos hermanos y hermanas nuestros que en esta ciudad de Buenos Aires viven esclavizados. Ustedes me podrán decir: “Pero Padre, usted siempre dice lo mismo” ... Y sí, mientras en Buenos Aires haya esclavos voy a decir lo mismo! En el colegio nos enseñaron que la esclavitud estaba abolida pero saben que es eso? Un cuento chino! Porque en esta ciudad de Buenos Aires la esclavitud no está abolida; en esta ciudad la esclavitud está a la orden del día bajo diversas formas; en esta ciudad se explota a trabajadores en talleres clandestinos y si son inmigrantes se les priva de la posibilidad de salir de ahí; en esta ciudad hay chicos en situación de calle desde años! No sé si hay más o menos pero hay muchos, y esta ciudad fracasó y sigue fracasando de liberarlos de esta esclavitud estructural que es la situación de calle. En esta ciudad está prohibida la tracción a sangre... pero todas las noches veo en Plaza de Mayo carritos cargados con cartones y tirados por chicos... Eso no es tracción



No imprimir si no es necesario. Protejamos el Medio Ambiente

Comisión Diocesana de Justicia y Paz de Madrid
C/ Rafael de Riego, 16, 3º Deha.
28045 Madrid

e-mail: justiciaypaz.madrid@telefonica.net

foro: <http://es.groups.yahoo.com/group/justiciaypazmadrid/>

web: <http://www.juspax-es.org/madrid/>



JUSTICIA Y PAZ

a sangre?? Es esclavitud que explota. En esta ciudad se rapta a mujeres y chicas y se las somete al uso y abuso de su cuerpo, se las destruye en su dignidad. En esta ciudad hay hombres que lucran y se ceban con la carne del hermano, la carne de todos esos esclavos y esclavas; la carne que asumió Jesús y por la cual murió vale menos que la carne de una mascota y esto pasa en esta ciudad!!! Se cuida mejor a un perro que a estos esclavos nuestros! Que se los pateen! Se los deshace! La gran ciudad de Buenos Aires... y Jesús esta hoy aquí para decirnos: “Mirá a tu hermano... mirá a tu hermana...”

Hace un par de horas estuve reunido con la mama de Marita Verón, que fue robada por los tratantes y sometida a trabajo en prostíbulos. Logró liberar a otras 129 chicas pero a su hija todavía no la encontró. En esta ciudad hay muchas chicas que dejan de jugar con muñecas para entrar en el tugurio de un prostíbulo porque fueron robadas, fueron vendidas, fueron traicionadas...

Hoy venimos a pedir por las víctimas de trata de personas, la trata del trabajo esclavo, la trata de la prostitución; en esta plaza del barrio de Maria Cash venimos a pedirle a Jesús que él, que es Dios y tomó nuestra carne, nos haga llorar por la carne de tantos hermanos y hermanas nuestros que son sometidos. Le venimos a pedir a Jesús que aprendamos a cuidar a estos hermanos nuestros sometidos a la esclavitud con la ternura que merecen y que no gastemos nuestra ternura en cuidar y en atender mascotas dejando de lado el hambre de nuestros chicos...

Ciudad pecadora... Ciudad sufriente... Ciudad que no sabe llorar... Buenos Aires necesita llorar: llorar por la esclavitud de sus hijos, de tantos hijos e hijas que pasaron por el volquete y quedaron en el volquete... en Buenos Aires se ha instalado la cultura del volquete porque se dan por desperdicio a hombres y mujeres que cayeron en la trata de personas. Alguno podrá preguntar: “Padre, como puede ser esto?” Lo dije las dos últimas veces: Hay una anestesia cotidiana que esta ciudad sabe usar muy bien y se llama coima y con esta anestesia se adormecen las conciencias. Buenos Aires es una ciudad coimera! Jesús esta acá con nosotros! Jesús: enseñanos a pensar en tantos hermanos y hermanas nuestros que son esclavos, enseñanos a meternos en su carne, enseñanos a llorar por esta esclavitud de Buenos Aires, enseñanos a ser más solidarios, y a luchar para que esta ciudad no tenga más esclavos.

Y a la Virgen, Madre de todos nosotros, le pedimos que nos contagie ternura materna para sentir que esos hombres y mujeres, chicos y chicas, sometidos a la esclavitud en esta ciudad, son hijos de ella e hijos nuestros. Que Dios bendiga a todos los que en este momentos están sufriendo, siendo explotados; que Jesús los acaricie. Hoy Jesús está en Plaza Constitución, no para hacer política ni para dar una conferencia sino para llorar con su Pueblo.

Que así sea.

Buenos Aires, Viernes 23 de septiembre de 2011.

Cardenal Jorge M. Bergoglio, s.j.

Homilía de 2012 con motivo de la 5ª Misa por las Víctimas de Trata y Tráfico de Personas

Hoy en esta Ciudad queremos que se oiga el grito, la pregunta de Dios: ¿Dónde está tu hermano? Que esa pregunta de Dios recorra todos los barrios de la Ciudad, recorra nuestro corazón y sobre todo que entre también en el corazón de los “caínes” modernos. Quizá alguno pregunte: ¿Qué hermano? ¿¿Dónde está tu hermano esclavo!?! ¿¿El que estás matando todos los días en el taller clandestino, en la red de prostitución, en las ranchadas de los chicos que usás para mendicidad, para “campana” de distribución de droga, para rapiña y para prostituirlos...? ¿Dónde está tu hermano el que tiene que trabajar casi de



No imprimir si no es necesario. Protejamos el Medio Ambiente

Comisión Diocesana de Justicia y Paz de Madrid
C/ Rafael de Riego, 16, 3º Deha.
28045 Madrid

e-mail: justiciaypaz.madrid@telefonica.net

foro: <http://es.groups.yahoo.com/group/justiciaypazmadrid/>

web: <http://www.juspax-es.org/madrid/>



JUSTICIA Y PAZ

escondidas de cartonero porque todavía no ha sido formalizado.... ¿Dónde está tu hermano...? Y frente a esa pregunta podemos hacer, como hizo el sacerdote que pasó al lado del herido, hacernos los distraídos; como hizo el levita, mirar para otro lado porque no es para mí la pregunta sino que es para otro. ¡La pregunta es para todos! ¡Porque en esta Ciudad está instalado el sistema de trata de personas, ese crimen mafioso y aberrante (como tan acertadamente lo definió hace pocos días un funcionario): crimen mafioso y aberrante!

¿Dónde está tu hermano? Y vos que estás mirando, que te hacés el distraído, no dejás lugar en tu corazón a que entre la pregunta; que decís esa no es para mí... ¿Cual!?!? ¡¡El esclavo!!! El que en esta Ciudad sufre estas formas de esclavitud que mencioné recién porque esta Ciudad es una “Ciudad abierta”, aquí entran todos: los que quieren esclavizar, los que quieren despojar... así como cuando se rinde una Ciudad se declara “Ciudad abierta” para que la saqueen, aquí nos están saqueando la vida de nuestros jóvenes! La vida de nuestros trabajadores! La vida de nuestras familias! Estos tratantes... no, no los insultemos sino recemos por ellos también para que escuchen la voz de Dios: ¿Dónde está tu hermano?

A vos tratante, hoy te decimos: ¿Para qué hacés esto? No te vas a llevar nada, te vas a llevar las manos preñadas de sangre por el mal que hiciste. Y hablando de sangre, por ahí te vas a ir del balazo de un competidor. Las mafias son así. ¿Dónde está tu hermano, tratante!?!? ¡¡Es tu hermano !! ¡¡Es tu carne !! Tomemos conciencia que esa carne esclava es mi carne, la misma que asumió el hijo de Dios.

La gracia más linda que podemos recibir hoy es la de llorar en nuestro corazón. Señor mirá esto: Cambiales el corazón a estos esclavistas, cambiáselo. Estos que entran a esta “Ciudad abierta” a ver qué pueden saquear, que vida pueden anular, que familia pueden destruir, que niños pueden vender, que mujer pueden explotar. Nosotros no venimos aquí a protestar, venimos a rezar públicamente, en la plaza, en una Ciudad que es “Ciudad abierta” donde cualquiera puede entrar a esclavizar.

Todos los que estamos aquí rezando también le vamos a pedir a Jesús la gracia de no hacernos los distraídos... “Pero Padre, ¿qué puedo hacer yo por una mafia?” ... ¡Rezar! Golpeá el corazón de Dios... Si sabés algo contalo pero no mires para otro lado porque puede ser tu hijo o tu hija a quien de un día para el otro conviertan en esclavo, o podés ser vos. Hace un tiempo tuve la alegría de bautizar a dos nenas, hijas de un matrimonio rescatado de un taller esclavista. Señor, así como nos diste esta gracia, hacé que se multiplique, que podamos rescatar a muchos, que podamos devolver a la sociedad a todos aquellos que tienen encerrados como esclavos y explotados como esclavos.

Señor, que podamos ver, convertidos hacia ti, el corazón de esos hombres y mujeres que explotan y esclavizan a sus hermanos. Eso es lo que pedimos hoy para esta “Ciudad abierta” donde se esclaviza a tanta gente. A nosotros, que sabemos que es así, danos la gracia de no engrosar el ejército de los distraídos; y a ellos, los que esclavizan, someten y matan la ilusión de tanta gente cambiales el corazón.

Que así sea.

Buenos Aires, 25 de septiembre de 2012

Card. Jorge Mario Bergoglio s.j.